



Génesis

Cada día, un nuevo comienzo

Revista Mensual, octubre 2025



DOMUND

19 de octubre de 2025

**Misioneros de
esperanza
entre los pueblos**



#Domund
¡Colabora!
www.domund.es



Editorial

La misión de la Iglesia es compartir el Evangelio de Cristo y construir su Reino de amor en el mundo. El mensaje que anuncia es una Buena Nueva de paz para la humanidad entera, donde todos los hombres encuentran una respuesta de esperanza ante sus dudas e inquietudes.

La palabra del Señor llega a los hombres por medio del testimonio de los creyentes, ya que cada bautizado es un discípulo y misionero que tiene el compromiso de hacer ver y sentir la presencia de Dios en su vida. La comunidad descubrirá la bondad de Jesús en el trabajo apostólico y pastoral de los cristianos.

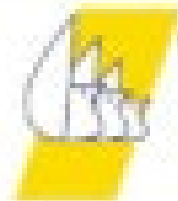
Son tiempos en los que debemos encender luces de compasión y misericordia con los hermanos, porque la fuerza maligna del pecado está destruyendo la sana convivencia entre las personas y provoca miedo e incertidumbre. El Evangelio es una lámpara que ilumina nuestros pasos por los senderos de la paz y armonía entre los pueblos.

Al celebrar el mes de octubre, dedicado a las misiones, les invitamos a renovar nuestra fe bautismal en Cristo, salvador y redentor del mundo, para que la vida cristiana sea una expresión viva de sus palabras que dan esperanza a los corazones abatidos y levantan el ánimo de quienes se sienten desesperados por la carga de los problemas y dificultades. El servicio generoso, en la caridad, será un bálsamo de bendición para los hermanos que sufren.

Pidamos a la Virgen María, a quien veneramos como Nuestra Señora del Rosario, que nos ayude a cumplir con valor y fidelidad la misión encomendada, para ser hombres y mujeres de Dios que luchan por construir una sociedad más justa y humana; a ejemplo de Cristo, nuestro maestro y amigo.



Si estuviste en nuestra casa y recibiste algún tipo de apoyo interno o externo nos encantaría escucharte

**CUÉNTANOS TU
EXPERIENCIA**  **Vifac**
Celebramos la Vida.



manda un video a redes.mexico@vifac.org
o al WhatsApp: 55 2569 5782

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Cada 4 de octubre se celebra la fiesta de San Francisco de Asís, uno de los santos más conocidos y queridos de la Iglesia, cuyo nombre fue tomado por el Papa Francisco en su honor. A continuación, te presentamos 12 hechos sobre su vida.

1. Los retratos más antiguos de San Francisco se encuentran en Italia

2. Se le llamó Francisco por el pueblo de Francia
Su padre, Pedro Bernardone, fue un comerciante que trabajaba en Francia. Como se encontraba en dicho país cuando nació su hijo, la gente le apodó "Francisco" (el francés), por más que en el bautismo recibió el nombre de Juan.

3. Fue prisionero de guerra durante un año
Cuando tenía cerca de 19 años, antes de su conversión, se unió al ejército y luchó en una guerra que se libró entre las ciudades de Perugia y Asís. Fue hecho prisionero durante un año, pero finalmente fue liberado ileso.

4. Su vida se inspiró en Mateo 10,9
En Mateo 10,9, Jesús dice a sus discípulos: "no lleven oro, plata o monedas en el cinturón" cuando viajen para predicar el Evangelio. El santo se sintió inspirado a hacer lo mismo y comenzó a viajar para predicar el arrepentimiento en pobreza.

5. En el plazo de un año ganó 11 seguidores
Para el año 1210 había 12 de ellos en total, es decir, igual número que los apóstoles. En ese entonces, San Francisco redactó una regla breve e informal con consejos evangélicos para alcanzar la perfección, principalmente. Luego, viajaron a Roma para presentar el escrito para la aprobación del Papa. El viaje fue a pie, cantando y rezando, llenos de felicidad y viviendo de las limosnas que la gente les daba.

6. El Papa Inocencio III decidió apoyar a los franciscanos después de un sueño sobrenatural
El Papa Inocencio III se mostró adverso a darle apoyo a San Francisco y su nuevo grupo de seguidores.

Entonces, tuvo un sueño en el que vio al santo sosteniendo con su cuerpo la Basílica de San Juan de Letrán, la catedral de la diócesis de Roma, que estaba a punto de derrumbarse.

El Santo Padre interpretó el sueño como una indicación de que San Francisco y su grupo podrían servir de apoyo a la Iglesia y así les dio el reconocimiento oficial como una orden religiosa.

7. Asistió al IV Concilio de Letrán, donde conoció a Santo Domingo de Guzmán
El IV Concilio de Letrán fue el concilio ecuménico número 12 de la Iglesia Católica en el que se ratificó la transubstanciación y la primacía papal, entre otras cosas. Santo Domingo, fundador de la Orden de Predicadores o Dominicos, también estuvo presente.

8. Visitó a un sultán musulmán, le predicó el Evangelio y lo desafió
Durante la quinta cruzada, San Francisco y un acompañante viajaron a un territorio musulmán para visitar al sultán de Egipto y Siria, Al-Kamil. El santo predicó ante el sultán y para demostrar su gran fe en la religión cristiana, desafió a los presentes a un "juicio de fuego" que consistía en que él y un musulmán caminen por un sendero en llamas, con la idea de que el seguidor de la religión verdadera debía ser protegido por Dios.

San Francisco se ofreció a ir en primer lugar, pero Al-Kamil rechazó el desafío. No obstante, el sultán quedó tan impresionado por su fe que le dio permiso al santo para predicar en su tierra.

9. Detuvo los milagros de un franciscano fallecido
En 1220, San Francisco se retiró del gobierno de la Orden y nombró como su Vicario a Pedro Cattani. Sin embargo, Pedro murió sólo cinco meses después. Los visitantes a su tumba reportaron muchos milagros, lo que llevó a grandes multitudes al lugar. Las muchedumbres causaban problemas en la zona por lo que el santo le rezó a Cattani para que se detuvieran los milagros y estos cesaron.

10. Recibió estigmas mientras realizaba ayuno de 40 días

Los estigmas son una condición en la que las heridas de Cristo aparecen sobrenaturalmente en el cuerpo de una persona. Un franciscano que lo acompañó dijo: "De repente vio una visión de un serafín, un ángel de seis alas en una cruz. Este ángel le dio el don de las cinco llagas de Cristo".

Esto sucedió en 1224 durante un ayuno de 40 días en el Monte Alvernia, cuando se preparaba para la Fiesta de San Miguel Arcángel, el 29 de septiembre.

11. La primera piedra de la Basílica de San Francisco de Asís se colocó al día siguiente de su canonización
El santo murió el 3 de octubre de 1226. Fue canonizado por el Papa Gregorio IX el 16 de julio de 1228, y al día siguiente, el Santo Padre puso personalmente la primera piedra de la nueva basílica de San Francisco de Asís.

12. Su tumba se perdió durante siglos hasta que fue redescubierta en 1818
Su cuerpo fue trasladado a su basílica en 1230, pero pronto fue ocultado por los franciscanos para protegerlo de los invasores sarracenos. La ubicación de su cuerpo quedó en el olvido y no fue redescubierta hasta 1818, casi seis siglos después.



Nuestra Señora del Rosario

El Santo Rosario tiene su origen en 1212, cuando Santo Domingo de Guzmán, durante su estancia en Tolosa, tuvo una aparición de la Virgen María, que le entregó el Rosario como respuesta a una plegaria en la que le pedía ayuda para combatir la herejía albigense.

La victoria conseguida llevó a ver en el rezo del rosario el “escudo” para vencer la herejía, así como un medio para encontrar refugio y consuelo, fuerza y confianza a la hora de afrontar y superar las dificultades de la vida. La “entrega” de la corona por parte de la Virgen María y la sencillez de esta oración contribuyeron a su difusión entre el pueblo.

A la luz de esta experiencia, se entiende lo que sucedió en 1571. Los musulmanes estaban presionando en las fronteras de Europa. Para frenar su avance, se formó la Liga Santa. Pío V, dominico y muy devoto de la Virgen, bendijo el estandarte, que representaba el Crucifijo entre los Apóstoles Pedro y Pablo, coronado por el lema constantiniano “In hoc signo Vinctes”. Este símbolo, junto con la imagen de la Virgen María y la inscripción “S. Maria succurre miseris”, fue el único que ondeó en toda la alineación de la Santa Liga para la batalla.

Al mismo tiempo, el Papa pidió a todo el pueblo cristiano que se uniera a la batalla rezando el santo rosario. Era el 7 de octubre de 1571. La batalla de Lepanto constituyó un gran triunfo para la cristiandad. Fue evidente para todos que la victoria se logró gracias a la intervención divina. En 1572, Pío V instituyó la fiesta de Santa María de la Victoria, que fue transformada por su sucesor, Gregorio XIII, en “Nuestra Señora del Rosario”. Siguió otras victorias, como la de 1683 en Viena, donde -de nuevo por intervención divina y por mediación de la Virgen María- se detuvo el avance musulmán.

En 1687, el pueblo de Venecia rogó a la Virgen María que acabara con la peste; superada la epidemia, se construyó la basílica de Nuestra Señora de la Salud, cuya fiesta se celebra el 21 de noviembre.

En el rosario, los creyentes ven hoy un instrumento que nos fue dado por la Virgen para contemplar a Jesús y, meditando sobre su vida, amarlo y seguirlo. Es interesante constatar que, en varias apariciones -como en Lourdes y Fátima-, la Virgen María nos confía el rosario recomendando insistentemente que lo recemos a diario para superar las divisiones, las discordias y los males en nuestros corazones, en las relaciones familiares y entre los pueblos. Actualmente, el santuario más famoso del mundo dedicado a la Virgen del Rosario es el de Pompeya (fiesta del 8 de mayo), fundado por el beato Bartolo Longo a mediados del siglo XIX.



Octubre mes del Rosario

La Iglesia dedica la celebración del Santo Rosario durante todo el mes de octubre, esta es una invitación para todos a meditar los misterios de Cristo, en compañía de la Virgen María, que estuvo asociada de una manera especial a la encarnación, la pasión y la gloria de la resurrección del Hijo de Dios.

Conoce algunos datos que debes saber de octubre mes del Rosario:

1. La palabra Rosario significa "Corona de Rosas", es la rosa de todas las devociones y es la más importante. Su forma física, no es más que un objeto que lleva por nombre: contador, el cual utilizamos para llevar un mejor orden al rezarlo, pero lo más importante es meditarlo.

2. La Virgen María ha revelado a muchas personas que cada vez que rezan un Ave María le regalan una rosa y por cada Rosario completo, le regalan una corona de rosas.

3. Santo Domingo de Guzmán fue quien contribuyó más a la formación del Rosario y a su propagación, por inspiración de Santa María Virgen. La devoción al Rosario adquirió un notable impulso en tiempos de León XIII añadiéndose a las letanías lauretanas la invocación "Reina del Santísimo Rosario".

4. Santísima Virgen se apareció a Santo Domingo con tres ángeles y le dijo que la mejor arma para convertir a las almas era el rezo de su salterio. La Virgen le entregó un libro con imágenes, en el cual le explicaba lo mucho que gustaba a Dios el rosario de Avemarías porque le recordaba ciento cincuenta veces que la humanidad había aceptado a su Hijo como Salvador.

5. A finales del siglo XV, los dominicos dan al Rosario una estructura similar a la de hoy: se rezan cinco o quince misterios, cada uno compuesto por diez Avemarías. Se estructura la contemplación de los misterios que se dividen en gozosos, dolorosos y gloriosos.

6. Los sucesos milagrosos de Lourdes y Fátima han contribuido de manera especial a la fundamentación y propagación de esta devoción. En nuestro tiempo, la Santísima Virgen quiso recomendar con insistencia esta práctica cuando se apareció en la gruta de Lourdes y enseñó a aquella joven la manera de rezar el Rosario.

7. A lo largo de la historia se ha visto cómo el rezo del Santo Rosario es un arma contra el maligno, pone al demonio fuera de la ruta del hombre y de la Iglesia. Llena de bendiciones a quienes lo rezan con devoción y es un arma poderosa que nos trae la verdadera paz.

8. Innumerables testimonios de conversión han surgido por el mundo de quienes no creían en Dios y gracias al rezo del Santo Rosario han vuelto a la Iglesia católica. El Rosario es una verdadera fuente de gracias, Dios quiere que muchas gracias nos lleguen por intercesión de la Virgen María, ya que por ella nos llegó la salvación.

El Rosario no es un objeto milagroso para la buena suerte, ni mucho menos. No obtenemos buena suerte colgando el rosario en el cuello o colgado en el retrovisor del carro. El Santo Rosario es una devoción y se debe rezar con mucha fe. Si tan solo pudiéramos ver el poder que tiene en el cielo y la tierra no dejaríamos de rezarlo.



LA PAZ ES MISIÓN:

del corazón del hogar al corazón del mundo

La familia es fundamental en la construcción de una sociedad que con frecuencia pierde el rumbo de su existencia y se deja llevar por corrientes ideológicas, que lejos de ser momentos de crecimiento humano-espiritual parecen retrocesos en el desarrollo integral de la persona, donde el diálogo deja de existir, la fuerza, la violencia física y psicológica empiezan a ser parte de una vida cotidiana.

Hoy en día, la familia se ve atacada por diversas formas de pensar que buscan alterar su estructura y sus relaciones internas, que están llevando al ser humano a deshumanizarse y a perder el valor de su dignidad humana (el aborto, ideología de género, uniones libres de parejas), el avance de la tecnología, aunque beneficioso, en ocasiones ha provocado un distanciamiento entre los miembros de las familia, que haciendo uso inadecuado de los medios de comunicación que deberían fomentar la unidad, en diversos casos ha provocado distanciamientos y en casos extremos daños irreparables.

Sin embargo, aun cuando muchas familias viven este tipo de situaciones, otras muchas han permanecido fieles a los valores que constituyen el fundamento de la institución familiar (cfr. *Familiaris consortio*, n.1). Hay que destacar que existen elementos posi-



vos en el mundo actual que favorecen y restituyen dignidad a las relaciones familiares, como el rol de educar a los hijos es cada vez más compartido (cfr FC 37). “Por esto es necesario un camino pedagógico de crecimiento con el fin de que los fieles, las familias y los pueblos, es más, la misma civilización, partiendo de lo que han recibido ya del misterio de Cristo, sean conducidos pacientemente más allá hasta llegar a un conocimiento más rico y a una integración más plena de este misterio en su vida”.



En efecto, es a las familias de nuestro tiempo a las que la Iglesia debe llevar el inmutable y siempre nuevo Evangelio de Jesucristo (cfr. FC 17); y son a su vez las familias, implicadas en las presentes condiciones del mundo, las que están llamadas a acoger y a vivir el proyecto de Dios sobre ellas (cfr. *Familiaris consortio*, n.9).

Uno de los factores que contemplamos en la familia es que los hijos buscan una libertad sin compromiso, cayendo en el libertinaje e irresponsabilidad que muchas veces hace que la relación intrafamiliar se vea fracturado el vínculo familiar, por las actitudes que muestra este miembro corrompiendo la relación por sus modos de actuar y de pensar dejando ver solo su egoísmo y soberbia.

Otro factor que dificulta la vivencia de la paz es la falta de tiempo para con los miembros de la familia, que pocas veces están reunidos para convivir, para conocerse, para compartir sus sueños, para ayudarse; esto provocado por el trabajo y con frecuencia queriendo suplirlo con incentivos económicos o materiales, llevándolos a un aislamiento, provocando un alejamiento entre los miembros.

Otra de las causas en la familia es la falta de corresponsabilidad en la pareja que se ve reflejada en la delegación de educación y cuidado de los hijos a familiares como son los abuelos, tíos e incluso a vecinos y amigos. Sin que ninguno de los dos enseñe a los hijos a ser autónomos y en el opuesto son padres tan sobreprotectores que crían hijos codependientes, incapaces de ayudar en las responsabilidades de casa y, en consecuencia, en el ámbito escolar o profesional, de tal modo que estas situaciones no permiten que el Evangelio permee las realidades de estas familias por las diversas situaciones que se contraponen a la realidad del Reino de Dios.



MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA XCIX JORNADA MISIONERA MUNDIAL

19 de octubre de 2025

Misioneros de esperanza entre los pueblos

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones del Año jubilar 2025, cuyo mensaje central es la esperanza (cf. Bula *Spes non confundit*, 1), he elegido este lema: “Misioneros de esperanza entre los pueblos”, que recuerda a cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo. Les deseo a todos que vivan un tiempo de gracia con el Dios fiel que nos ha regenerado en Cristo resucitado «para una esperanza viva» (cf. 1 P 1,3-4); a la vez que quisiera recordarles algunos aspectos relevantes de la identidad misionera cristiana, a fin de que podamos dejarnos guiar por el Espíritu de Dios y arder de santo celo para iniciar una nueva etapa evangelizadora de la Iglesia, enviada a reavivar la esperanza en un mundo abrumado por densas sombras (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 9-55).

1. Tíais las huellas de Cristo nuestra esperanza

Celebrando el primer Jubileo ordinario del Tercer milenio, después del Jubileo del año dos mil, mantenemos la mirada orientada hacia Cristo, el centro de la historia, que «es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre» (Hb 13,8). Él, en la sinagoga de Nazaret, declaró el cumplimiento de la Escritura en el “hoy” de su presencia histórica. De ese modo, se reveló como el enviado del Padre con la unción del Espíritu Santo para llevar la Buena Noticia del Reino de Dios e inaugurar «un año de gracia del Señor» para toda la humanidad (cf. Lc 4,16-21).

En este místico “hoy”, que perdura hasta el fin del mundo, Cristo es el cumplimiento de la salvación para todos, particularmente para aquellos cuya esperanza es Dios. Él, en su vida terrena, «pasó haciendo el bien y curando a todos» del mal y del Maligno (cf. Hch 10,38), devolviendo la esperanza en Dios a los necesitados y al pueblo. Además, experimentó todas las fragilidades humanas, excepto la del pecado, pa-



sando también momentos críticos, que podían conducir a la desesperación, como en la agonía del Getsemaní y en la cruz. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza (cf. Jr 29,11). De esa manera, se convirtió en el divino Misionero de la esperanza, modelo supremo de todos aquellos que, a lo largo de los siglos, llevan adelante la misión recibida de Dios, incluso en las pruebas extremas.

El Señor Jesús continúa su ministerio de esperanza para la humanidad por medio de sus discípulos, enviados a todos los pueblos y acompañados místicamente por Él; también hoy sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas «el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (Prefacio “Jesús, buen samaritano”). Obediente a su Señor y Maestro, y con su mismo espíritu de servicio, la Iglesia, comunidad de los discípulos-misioneros de Cristo, prolonga esa misión ofreciendo la vida por todos en medio de las gentes. La Iglesia, aun teniendo que afrontar, por un lado, persecuciones, tribulaciones y dificultades, y, por otro lado, sus propias imperfecciones y caídas, a causa de las fragilidades de sus miembros, está impulsada constantemente por el amor de Cristo a avanzar unida a Él en este camino

misionero y a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad; más aún, el gemido de toda criatura, en espera de la redención definitiva. Esta es la Iglesia que el Señor llama desde siempre y para siempre a seguir sus huellas; «no una Iglesia estática, [sino] una Iglesia misionera, que camina con el Señor por las vías del mundo» (Homilía en la Santa Misa al finalizar la Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, 27 octubre 2024).

Por eso, también nosotros sintámonos inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor Jesús para ser, con Él y en Él, signos y mensajeros de esperanza para todos, en cada lugar y circunstancia que Dios nos concede vivir. ¡Que todos los bautizados, discípulos-misioneros de Cristo, hagan resplandecer la propia esperanza en cada rincón de la tierra!

2. Los cristianos, portadores y constructores de esperanza entre los pueblos

Siguiendo a Cristo el Señor, los cristianos están llamados a transmitir la Buena Noticia compartiendo las condiciones de vida concretas de las personas que encuentran, siendo así portadores y constructores de esperanza. Porque, en efecto, «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (Gaudium et spes, 1).

Esta célebre afirmación del Concilio Vaticano II, que expresa el sentir y el estilo de las comunidades cristianas de todos los tiempos, sigue inspirando a sus miembros y los ayuda a caminar con sus hermanos y hermanas en el mundo. Pienso particularmente en ustedes, misioneros y misioneras ad gentes, que, siguiendo la llamada divina, han ido a otras naciones para dar a conocer el amor de Dios en Cristo. ¡Gracias de corazón! Sus vidas son una respuesta concreta al mandato de Cristo resucitado, que ha enviado a sus discípulos a evangelizar a todos los pueblos (cf. Mt 28,18-20). De ese modo, ustedes señalan la vocación universal de los bautizados a ser, con la fuerza del Espíritu Santo y el compromiso cotidiano, entre los pueblos, misioneros de esa inmensa esperanza que nos concede Jesús, el Señor.

El horizonte de esta esperanza va más allá de las realidades mundanas pasajeras y se abre a las divinas,

que ya pregustamos en el presente. En efecto, como recordaba san Pablo VI, la salvación en Cristo, que la Iglesia ofrece a todos como don de la misericordia de Dios, no es sólo «inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que [...] se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 27).

Animadas por una esperanza tan grande, las comunidades cristianas pueden ser signos de una nueva humanidad en un mundo que, en las zonas más “desarrolladas”, muestra síntomas graves de crisis de lo humano: un sentimiento generalizado de desorientación, soledad y abandono de los ancianos; dificultad para estar disponibles a ayudar a quienes nos rodean. En las naciones más avanzadas tecnológicamente, está decayendo la proximidad; estamos todos interconectados, pero no estamos en relación. La eficiencia y el apego a las cosas y a las ambiciones hacen que estemos centrados en nosotros mismos y seamos incapaces de altruismo. El Evangelio, vivido en la comunidad, puede restituirnos una humanidad íntegra, sana, redimida.

Por lo tanto, renuevo la invitación a realizar las obras indicadas en la Bula de convocación del Jubileo (nn. 7-15), con particular atención a los más pobres y débiles, a los enfermos, a los ancianos, a los excluidos de la sociedad materialista y consumista. Y a hacerlo con el estilo de Dios: con cercanía, compasión y ternura, cuidando la relación personal con los hermanos y las hermanas en su situación concreta (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 127-128). Muchas veces, serán ellos quienes nos enseñarán a vivir con esperanza. Y a través del contacto personal podremos transmitir el amor del Corazón compasivo del Señor. Experimentaremos que «el Corazón de Cristo [...] es el núcleo viviente del primer anuncio» (Carta enc. *Dilexit nos*, 32). Bebiendo de esta fuente, la esperanza recibida de Dios se puede ofrecer con sencillez (cf. 1 P 1,21), llevando a los demás el mismo consuelo con el que nosotros hemos sido consolados por Dios (cf. 2 Co 1,3-4). En el Corazón humano y divino de Jesús, Dios quiere hablar al corazón de cada persona, atrayendo a todos con su amor. «Nosotros hemos sido enviados para continuar esta misión: ser signo del Corazón de Cristo y del amor del Padre, abrazando al mundo en-

tero» (Discurso a los participantes en la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, 3 junio 2023).

3. Renovar la misión de la esperanza

Hoy, ante la urgencia de la misión de la esperanza, los discípulos de Cristo están llamados en primer lugar a formarse, para ser “artesanos” de esperanza y restauradores de una humanidad con frecuencia distraída e infeliz.

Para ello, es necesario renovar en nosotros la espiritualidad pascual, que vivimos en cada celebración eucarística y sobre todo en el Triduo Pascual, centro y culmen del año litúrgico. Hemos sido bautizados en la muerte y resurrección redentora de Cristo, en la Pascua del Señor, que marca la eterna primavera de la historia. Somos entonces “gente de primavera”, con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos, porque en Cristo «creemos y sabemos que la muerte y el odio no son las últimas palabras» sobre la existencia humana (cf. Catequesis, 23 agosto 2017). Por eso, de los misterios pascales, que se actualizan en las celebraciones litúrgicas y en los sacramentos, recibimos continuamente la fuerza del Espíritu Santo con el celo, la determinación y la paciencia para trabajar en el vasto campo de la evangelización del mundo. «Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 275). En Él vivimos y testimoniamos esa santa esperanza que es “un don y una tarea para cada cristiano” (cf. La speranza è una luce nella notte, Ciudad del Vaticano 2024, 7).

Los misioneros de esperanza son hombres y mujeres de oración, porque “la persona que espera es una persona que reza”, como decía el venerable cardenal Van Thuan, que mantuvo viva la esperanza en la larga tribulación de la cárcel gracias a la fuerza que recibía de la oración perseverante y de la Eucaristía (cf. F.X. Nguyen Van Thuan, Il cammino della speranza, Roma 2001, n. 963). No olvidemos que rezar es la primera acción misionera y, al mismo tiempo, «la primera fuerza de la esperanza» (Catequesis, 20 mayo 2020). Por eso, renovemos la misión de la esperanza empezando por la oración, sobre todo la que se hace con

la Palabra de Dios y particularmente con los Salmos, que son una gran sinfonía de oración cuyo compositor es el Espíritu Santo (cf. Catequesis, 19 junio 2024). Los Salmos nos educan para esperar en las adversidades, para discernir los signos de esperanza y tener el constante deseo “misionero” de que Dios sea alabado por todos los pueblos (cf. Sal 41,12; 67,4). Rezando mantenemos encendida la llama de la esperanza que Dios encendió en nosotros, para que se convierta en una gran hoguera, que ilumine y dé calor a todos los que están alrededor, también con acciones y gestos concretos inspirados por esa misma oración.

Finalmente, la evangelización es siempre un proceso comunitario, como el carácter de la esperanza cristiana (cf. Benedicto XVI, Carta enc. Spe salvi, 14). Dicho proceso no termina con el primer anuncio y el bautismo, sino que continúa con la construcción de las comunidades cristianas a través del acompañamiento de cada bautizado por el camino del Evangelio. En la sociedad moderna, la pertenencia a la Iglesia no es nunca una realidad adquirida de una vez por todas. Por eso, la acción misionera de transmitir y formar una fe madura en Cristo es «el paradigma de toda obra de la Iglesia» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 15), una obra que requiere comunión de oración y de acción. Sigo insistiendo sobre esta sinodalidad misionera de la Iglesia, como también sobre el servicio de las Obras Misionales Pontificias en promover la responsabilidad misionera de los bautizados y sostener a las nuevas Iglesias particulares. Y los exhorto a todos ustedes —niños, jóvenes, adultos, ancianos—, a participar activamente en la común misión evangelizadora con el testimonio de sus vidas y con la oración, con sus sacrificios y su generosidad. Por esto, ¡gracias de corazón!

Queridas hermanas y queridos hermanos, acudamos a María, Madre de Jesucristo, nuestra esperanza. A Ella le confiamos este deseo para el Jubileo y para los años futuros: «Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo» (Bula Spes non confundit, 6).

Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2025, fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.



Cuidemos a NUESTROS NIÑOS

Una tradición adoptada por nuestro pueblo mexicano es “pedir calaverita” y la Iglesia católica lo que ha propuesto en los últimos tiempos es vestir a los niños caracterizados como algún santo para salir a las calles a hacer un recorrido en las comunidades y tal vez recibir algún dulce, esto con el fin de que las personas, al verlos, piensen en quienes, por su modo de vida, alcanzaron la santidad y poder tomarlos como ejemplos o modelos para la vida cristiana.

Originalmente los niños pedían “Una calaverita”, refiriéndose a monedas. Con el tiempo comenzaron a recibir también dulces, frutas, pan o juguetes.

Miles de niñas y niños en México participan en la tradicional actividad, por lo que es una ocasión que requiere medidas de seguridad para proteger su integridad física y emocional.

Desde la perspectiva institucional, es fundamental promover una cultura de prevención que involucre a padres, cuidadores, autoridades y la comunidad en general. A continuación, te compartimos algunas recomendaciones esenciales para cuidar a los menores durante esta festividad:



Recomendaciones para el cuidado infantil:

1. Acompañamiento adulto.

Es indispensable que los niños estén acompañados por una persona adulta responsable en todo momento (Secretaría de Gobernación, 2022).



2. Disfraces seguros y visibles

Los disfraces deben permitir una visibilidad clara y no obstruir el movimiento. Se recomienda el uso de cintas reflejantes o linternas para mejorar la visibilidad durante la noche (Cruz Roja Mexicana, 2021).

Referencias:

- Cruz Roja Mexicana. (2021). Recomendaciones para celebrar Halloween con seguridad. <https://www.cruzrojamexicana.org.mx>
- PROFECO. (2023). Consejos para un consumo responsable en Halloween y Día de Muertos. Procuraduría Federal del Consumidor. <https://www.gob.mx/profeco>
- Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM). (2021). Guía para el cuidado infantil en espacios públicos. <https://www.derechosinfancia.org.mx>
- Secretaría de Gobernación. (2022). Prevención de riesgos en celebraciones populares. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/segob>
- UNICEF México. (2020). Protección infantil en contextos comunitarios. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/mexico>

3. Planificación de la ruta

Establecer previamente una ruta segura por calles conocidas y bien iluminadas reduce el riesgo de extravíos o accidentes (UNICEF México, 2020).

4. Educación sobre seguridad

Antes de salir, se debe explicar a los niños qué hacer en caso de perderse, cómo identificar a una autoridad y la importancia de no aceptar invitaciones de desconocidos (Red por los Derechos de la Infancia en México [REDIM], 2021).

5. Control del consumo de dulces

Revisar los dulces antes de consumirlos. Se deben descartar aquellos que estén abiertos, sin envoltura o que no provengan de fuentes confiables (PROFECO, 2023).

Las escuelas, centros comunitarios y autoridades locales pueden colaborar mediante campañas informativas, distribución de materiales educativos y organización de espacios seguros para pedir calaverita dentro de comunidades o escuelas.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México

Día Internacional de la Lucha contra el Cáncer de Mamá

El 19 de octubre de cada año, se conmemora el “Día Internacional de la Lucha contra el Cáncer de Mama”, una fecha establecida por la Organización Mundial de la Salud con el objetivo de sensibilizar y concientizar a la población sobre la importancia de la detección temprana, el tratamiento adecuado y el apoyo emocional para las personas que enfrentan esta enfermedad.

Este tipo de cáncer es el más común entre las mujeres a nivel mundial, y representa un importante problema de salud pública. Según la Organización Mundial de la Salud (2023), se estima que más de 2,3 millones de mujeres fueron diagnosticadas con esta enfermedad en 2020. La detección temprana a través de autoexploraciones, mamografías periódicas y el conocimiento de los factores de riesgo puede salvar vidas.

Además del diagnóstico y tratamiento, es fundamental ofrecer apoyo emocional a pacientes y familiares, así como luchar contra el estigma que muchas veces rodea a esta enfermedad. El uso del lazo rosa, símbolo mundial de esta lucha, nos recuerda la importancia de la solidaridad, la empatía y el acompañamiento constante.

Esta fecha es más que una efeméride: es una oportunidad para unirnos como sociedad en la prevención, la educación y el apoyo a quienes lo necesitan. Prevenir está en nuestras manos. Una detección a tiempo puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte. ¡Hablemos del cáncer de mama, informemos, cuidémonos y cuidemos a quienes amamos!

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México



- REFERENCIAS:
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Cáncer de mama. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/breast-cancer>
 - Instituto Nacional del Cáncer. (2022). Cáncer de mama: datos generales. <https://www.cancer.gov/espanol/tipos/mama/informacion>
 - American Cancer Society. (2024). Breast Cancer Early Detection and Diagnosis. <https://www.cancer.org/cancer/breast-cancer/screening-tests-and-early-detection.html>

Día Mundial de las Personas sin Hogar

El “Día Mundial de las Personas sin Hogar”, se conmemora cada año el 10 de octubre, con el objetivo de crear conciencia sobre la situación de las personas que viven en la calle o en condiciones de vivienda inadecuadas. Esta fecha fue establecida en 2010 por organizaciones internacionales que trabajan en el ámbito del sin hogar y la pobreza. La intención es visibilizar una realidad creciente y alarmante: millones de personas en el mundo carecen de un lugar seguro donde vivir, lo que repercute gravemente en su salud física y mental, seguridad y dignidad humana.

No tener un hogar es mucho más que no tener un techo; implica la exclusión social, la falta de acceso a servicios básicos y la vulneración sistemática de derechos humanos. Las causas de las personas sin hogar son múltiples: pobreza extrema, desempleo, violencia intrafamiliar, adicciones, enfermedades mentales, conflictos armados, migración forzada y desastres naturales.

Los principales riesgos que enfrentan las personas sin hogar incluyen:

- **Riesgos de salud física:** Son más propensas a sufrir enfermedades crónicas, infecciones, malnutrición, hipotermia, y a no recibir atención médica.
- **Riesgo mental:** La salud mental se ve gravemente afectada por la inseguridad constante, el aislamiento y el trauma.
- **Violencia y abuso:** Muchas personas sin hogar son víctimas de violencia física, sexual o verbal, tanto en las calles como en albergues inseguros.
- **Exclusión educativa y laboral:** La falta de domicilio dificulta el acceso a educación, empleo formal, servicios bancarios y programas sociales.

- **Criminalización y estigmatización:** Las personas sin hogar suelen ser discriminadas, lo que perpetúa el ciclo de exclusión y en muchos países esas conductas suelen ser penalizadas.

Las organizaciones sociales, gobiernos y ciudadanía juegan un rol crucial en la atención y prevención del sin hogar mediante programas de vivienda social, apoyo psicológico, formación laboral y políticas públicas inclusivas.

Este día es un llamado urgente a reconocer y actuar frente a una crisis global de derechos humanos. No tener un hogar no debe considerarse una condición inevitable, sino una situación prevenible y resoluble con voluntad política, recursos adecuados y sensibilidad social. Garantizar el derecho a una vivienda digna es un paso esencial hacia sociedades más justas, humanas e inclusivas.

Referencias bibliográficas:

1. Organización de las Naciones Unidas. (2020). Las personas sin hogar: un problema mundial. Recuperado de: <https://www.un.org/es>
2. FEANTSA (Federación Europea de Organizaciones Nacionales que Trabajan con Personas sin Hogar). (2022). Homelessness in Europe. Recuperado de: <https://www.feantsa.org>
3. Organización Mundial de la Salud. (2019). Salud mental y personas sin hogar. Recuperado de: <https://www.who.int>
4. Fundación RAIS. (2021). Sin hogar, sin derechos: un análisis desde la perspectiva de derechos humanos. Recuperado de: <https://hogar.si>

